RUDIMENTOS

DE

ETIMOLOGIA

PRENOCIONES

1. La Etimología, ó Etimológica, es la ciencia que examina la estructura de los vocablos, su formacion, sus trasformaciones, así literales como de significado, y su orígen.

Así, por ejemplo, la Etimológica nos dice que *etimología* es palabra tomada del latin, el cual no hizo mas que trascribirla literalmente de la griega Ἐτυμολογία, compuesta de ἔτυμος *(etumos ó etymos)*, que significa *verus*, verdadero, y de λογία, λόγος *(logia, logos)*, que significa *eloquium, verbum, ratio*, locucion, palabra, razon. *Etimología* equivale, pues, á *veri-loquium*, veri-loquio, *verdadera-locucion*, verdad, esencia de la palabra, razon de que una voz sea lo que es. Esto es, con efecto, la *etimología;* esto es, como se dijo antiguamente, el *étimo* (ἔτυμον *etymum*): etimologizar es indagar no solo la procedencia inmediata de cada voz, sino remontarse en lo posible hasta su primer orígen, y encontrar la razon de este orígen.

2. El estudio de la Etimología es sobremanera útil, y su conocimiento proporciona grandes ventajas:

1º Satisface la curiosidad natural en todo hombre medianamente culto. El que ignora la etimología ó el orígen de una palabra, se encuentra respecto de ella en el mismo caso que respecto de una persona á quien no conoce mas que de vista, ni sabe de ella absolutamente mas que su simple apellido. *Cuando no sé la etimología de una voz* (dice el eruditísimo aleman Dœderlein), *me parece que escribo al aire.*

2º Sirve mucho para definir los objetos ó las ideas que de ellos tenemos; pues la *definicion* no es más que el desarrollo verbal de la comprension de una idea, y la *etimología* ayuda á este desarrollo analizando la estructura del signo material de la idea ó de la palabra que se ha de definir, y aislando sus elementos orales, que son otros tantos signos, de los elementos constitutivos de la idea. Por lo cual dijo Ciceron que *la etimología toca muy de cerca á la fuerza y á la sustancia de las cosas:* Varron, á quien Ciceron tenia por el más sabio de los romanos, decia igualmente que *quien entiende bien las palabras comprende bien las cosas:* y san Isidoro de Sevilla explana el mismo pensa-

miento en los siguientes términos: *Nam quum videris unde ortum est nomen, citiùs vim ejus intelligis. Omnis enim rei inspectio, etymologia cognita, planior est.*

3º Conocida la etimología de una voz, se sabe descifrar su valor ó significado literal y absoluto, que en muchísimos casos es idéntico á su valor usual único. Y cuando una voz tiene diversas acepciones, la etimológica es, por regla general, la propia y primitiva; todas las demas acepciones son *derivadas*, esto es, figuradas, ó trasladadas. *La etimología*, por consiguiente, *explica y aclara los tropos y las figuras.*

4º La etimología sirve para determinar la sinonimia, ó sea la diferencia de significado entre las voces sinónimas: *enseña á dominar el valor de los términos*, como decia Court de Gébelin. Con efecto, para determinar una sinonimia ó la diferencia, entre dos voces sinónimas, es indispensable saber bien el significado de cada una de ellas; y el conocimiento de este significado, nunca será cabal sin la etimología.

5º Sabida la etimología de una voz, se retiene mejor el significado de esta, y se hace casi imposible olvidarlo. *La etimología*, por lo tanto, *es un poderoso auxiliar de la memoria.*

6º Sirve para aprender á formar rectamente las voces derivadas y las compuestas, así como para descomponer y analizar las ya formadas y admitidas. Es decir que *la Etimología enseña las leyes de la* DERIVACION *y de la* COMPOSICION: y sabido el modo de derivar y componer las voces, se sabe la estructura íntima ó, como quien dice, la arquitectura de los idiomas.

7º Enseña á calificar las palabras llamadas *nuevas* y los neologismos, así como á apreciar las voces anticuadas y los arcaismos.

8º Las etimologías fijan la ortografía y evitan las corrupciones ó mutilaciones. Sabida la etimología de una voz, se sabe cuál ha de ser su ortografía, puesto que, salvo algunas deferencias á la pronunciacion y algunos caprichos del uso, la etimología es la norma ortográfica más natural y segura. La etimología (dice Cárlos Nodier) es la norma, la *ratio scribendi*, la ortografía de todas las lenguas que no tienen la vanidad de ser primitivas.

9º La etimología indaga el orígen de cada voz; si esta tiene varias acepciones, señala cuál fué la primera; explica los fundamentos naturales, ó los motivos casuales de las acepciones sucesivas; consigna las alteraciones materiales ó eufónicas que ha experimentado durante su uso; y *constituye*, por lo tanto, *la historia de los idiomas.* Y la historia de los idiomas ilustra en gran manera la de los sucesos. Ninguna historia antigua (dice el citado Nodier) puede esclarecerse sino por medio de la etimología.

10.º El arte etimológica aprovecha extraordinariamente para descubrir la afinidad que tienen entre sí los idiomas, y estos con sus dialectos, no ménos que para comprender la teoría general de las lenguas.

11.º Sirve de poderoso auxilio, y es casi de imprescindible necesidad, para el sólido estudio de la gramática particular de cualquier idioma.

12.º Por último, el arte etimológica es un ramo importante de la filología, una parte esencial de la lingüística; y su conocimiento es indispensable para hablar y escribir correctamente, con propiedad, con claridad, precision y elegancia.

CAPITULO PRIMERO

DE LA ESTRUCTURA DE LAS VOCES

3. Las palabras están formadas de *sílabas*, y las sílabas constan de *letras.*

4. La *sílaba* es cada parte de palabra comprendida en una sola emision de voz.

No puede haber emision de *voz* sin pronunciar una de las cinco letras *A, E, I, O, U,* que por esta razon se llaman *vocales.*

La emision vocal que sale del pecho, experimenta ademas modificaciones en la garganta, en el paladar, en la lengua, en las fosas nasales, en los dientes y en los labios, ó en dos ó más de estos órganos, á la vez ó sucesivamente. Estas modificaciones, denominadas *articulaciones*, son representadas por las letras *consonantes*, las cuales por esta razon se dividen en guturales, paladiales, linguales, nasales, dentales, labiales, linguo-dentales, linguo-paladiales, etc.—Así, por ejemplo, la emision de voz *A* puede ser modificada en la garganta, y entónces sonará *ga* ó *ja;* si la modifica el paladar, resultará *ca;* si la modifican los labios, resultará *ba, ma* ó *pa;* si la modifican la lengua y los dientes, saldrá *da, sa, ta* ó *za;* si la modifican la lengua y el paladar, resultará *la, lla* ó *ra*, etc.

5. La *articulacion* es un artificio particular que modifica la emision de la voz, la reduce á elementos ó partes determinadas, á cantidad ó duracion fija, y á una tonalidad especial.

Cada articulacion, en efecto, puede hacerse con suavidad, con fuerza y con aspiracion: y ademas la pronunciacion puede ser más ó ménos suave, más ó ménos dura ó fuerte y más ó ménos aspirada. De aquella triple forma de articulacion, y de las varias gradaciones que admite la pronunciacion de cada forma, resultan las diferencias que se notan en los *alfabetos* de los diversos pueblos.—Véanse los Alfabetos griego, latino y castellano, en el capítulo VII, párrafos 132, 133 y 134.

6. En rigor no hay más que una vocal, porque no hay más que una voz. Esta vocal es la *A*. La voz en toda su expansion, despedida con toda la fuerza, y con la boca bien abierta, produce el sonido *A*. Esta es, pues, la vocal más sencilla y la más profunda, la vocal-madre, el principio de toda voz y la raíz de las demas vocales. Amoldando la *A* en los labios, ó poniendo estos á manera de círculo, resulta la *O;* estrechando este círculo labial se forma la *U;* la *E* y la *I* son sonidos intermedios entre la *A* y la *O* (entre el *Alpha* y el *Omega*), que se forman restringiendo la *A*, ó reflejando la voz hácia adentro, mediante una ligera cooperacion de la lengua, de los dientes y de los labios.

En rigor, pues, las vocales *E, I, O, U,* son ya sonidos articulados, y por lo tanto admiten gradaciones: la *A* no las admite, y todos los pueblos del mundo la han pronunciado y pronuncian de un solo y único modo.—El castellano tiene sus vocales muy marcadas y con pocas gradaciones: así no conoce la *u* francesa (sonido medio entre la *u* y la *i*), ni la diferencia entre varios sonidos de la *o*, muy notables en otras lenguas, ni admite las vocales sordas que se hallan en el inglés, en el frances, en el catalan, etc.

7. En rigor, tampoco hay más que tres consonantes primitivas, porque tres son los principales órganos modificadores de la voz ó de las vocales: los labios, la lengua y la garganta. Las gradaciones de esta modificacion dan las letras *labiales* (la *b* y sus afines), las *linguales* (la *d, t, l, ll, s, z*), y las *guturales* (la *g* y la *j*).—Las *dentales* y las

paladiales se refieren á las linguales, puesto que, careciendo de movimiento propio los dientes y el paladar, no hay consonantes dentales y paladiales sino porque las hay linguales.—Las consonantes *nasales* están mal denominadas, porque las fosas de la nariz no tienen movimiento propio para modificar la voz. Todo sonido puede ser *nasal* cuando la voz pasa por las fosas nasales. Para *ganguear* no hay mas que abrir un poco la boca y querer hablar alto ó en voz natural, pues la poca abertura de la boca obliga entónces á despedir el sonido por las narices, y todas las articulaciones salen *nasales*.

8. Cada pura emision de voz se representa por una *letra* (una vocal) como *a, o,* etc.; y cada emision de voz modificada ó articulada se representa por dos letras, una de ellas consonante y otra vocal, como *ba, to,* etc.

No puede haber consonante sin que vaya seguida de vocal; y si las hay, es porque al entrar en la formacion de voces significativas perdieron las vocales brevísimas que las acompañaban. Por esto los niños, cuando aprenden á hablar, ignorando todavía el artificio de las eufonizaciones, ponen una vocal despues de cada consonante, y dicen *emborollo, madere, tábala, turucha,* etc., por *embrollo, madre, tabla, trucha,* etc. De ahí las dificultades que encuentran los niños cuando aprenden á leer; de ahí la division de las sílabas en naturales y artificiales; y de ahí la necesidad de reformar filosóficamente los sistemas ortológicos generalmente seguidos en nuestras cartillas y en nuestras escuelas.

9. En un principio, cada forma literal ó cada *letra* (especie de símbolo ó geroglífico, desfigurado ó corrompido), guardó probablemente analogía con su respectiva forma sonora ó fónica, esto es, con su pronunciacion, así como esta tiene siempre alguna analogía con la naturaleza ó las circunstancias de la cosa significada por la voz: pero estas analogías, sin duda muy claras en los idiomas primitivos, son difíciles de descubrir en la mayor parte de las palabras de los idiomas modernos.

10. Grande es el número de objetos que percibe el hombre, y mayor todavía el número de las ideas que se forman en su mente, de los sentimientos que le afectan y de las relaciones que alcanza su razon; pero lo más grande y portentoso es que todo esto pueda significarlo ó expresarlo por medio de veinte ó treinta articulaciones fundamentales. ¿Cómo es posible (exclama nuestro malogrado Balmes) que de tan pocos elementos resulten tantas y tan varias y tan abundantes lenguas? Y todos los libros escritos y por escribir, todas las palabras pronunciadas y por pronunciar, en todos los tiempos y en todos los países, no contienen mas que el *alfabeto*. Con tanta simplicidad, ¿cómo se forma tan inconcebible variedad? Se ha calculado que las lenguas no bajan de *dos mil*, y los dialectos de *cinco mil;* imagínese quien pueda, la inmensa variedad de palabras que hay en tantas lenguas; y si tomamos en cuenta que estas se modificarán en el tiempo venidero, como se modificaron en el pasado, hallarémos que debe de haber en los sonidos orales un caudal inagotable de combinaciones. Con efecto, la teoría de las *combinaciones* y de las *permutaciones* hace comprender y explica este admirable fenómeno.

Sí; todas las lenguas primitivas y derivadas, vivas y muertas, y cuantas hayan de nacer en los siglos venideros, se pueden formar con los sonidos vocales. Dios, en su omnipotencia y sabiduría, supo dar tal fecundidad á una cosa tan sencilla como al parecer es la *voz*, que nunca le pueden faltar al hombre palabras ó signos de trasmision, sean cuales fueren las cosas que quiera expresar y la forma de su expresion.

La rapidez con que se articula, la velocidad con que se habla, y el acierto providencial con que instantáneamente aplicamos el respectivo signo á cada idea ó á cada cosa significada, serian otros tantos motivos de continuo asombro, si no estuviésemos familiarizados con semejantes fenómenos, que tan solemne testimonio dan de la Sabiduría infinita.

11. Las palabras se llaman *monosílabas*, cuando están formadas de una sola sílaba, como *mas, si, no,* etc.; *disílabas* cuando tienen dos, como *amar, hombre, árbol,* etc.; *trisílabas*, cuando tienen tres, como *enseñar, inmenso, palabra,* etc.; *tetrasílabas* ó *cuadrisílabas* cuando tienen cuatro, como *felicidad, gramática, numerador,* etc.

Cuando constan de más de tres sílabas, suelen llamarse ya, en general, *polisílabas* (de muchas sílabas, de un número indeterminado de sílabas), como *incalculable, inconmensurabilidad, característicamente,* etc.

CAPITULO SEGUNDO

DE LA FORMACION DE LAS VOCES

12. Las sílabas son los elementos materiales de que se hallan formadas las palabras (3); pero estas sílabas tienen diverso valor y una representacion y denominacion varias, segun los casos. Así las sílabas unas veces son *raíces*, otras *radicales*, otras *terminaciones*, otras *afijos*, otras *prefijos*, etc.

ARTICULO PRIMERO.

RAÍCES.

13. En toda palabra hay necesariamente una *raíz*.

Llámase *raíz* la porcion literal ó silábica que se considera como el elemento primitivo de la palabra, y que representa la idea matriz ó principal significada por la misma palabra. Así λυ, ó *lu, ly,* es, en griego, la raíz ó el elemento primitivo de todas las palabras que expresan la idea de *desligar);* en latin, *li* es la raíz comun de todas las palabras que expresan la idea de *desleir* (muy análoga á la de *desligar);* y en castellano, como en griego y en latin y en otros muchos idiomas *no*, es la raíz de todas las palabras que significan *no*cion, *no*ticia, *co*nocer, etc.

14. Las raíces son combinaciones literales ó silábicas muy sencillas y breves: generalmente son monosílabos, segun se ve por los ejemplos que vamos poniendo.

15. Las raíces son invariables ó casi invariables. Si experimentan alguna variacion, es muy ligera, y suele consistir en la pérdida, adicion ó mudanza de una letra.

Esta variacion la experimentan en el mismo idioma, para prestarse á las diversas formaciones, como, en griego, la raíz *gram*, que á veces se convierte en *graph* (idea general de escritura); *scrip*, que, en latin, pasa á veces á *scrib*, etc.

Pero estas variaciones se observan principalmente cuando las raíces pasan de un idioma á otro: así, *scrip* se ha convertido en *escrip* y *escri* al romancearse en castellano. De alteraciones por este tenor se encontrarán numerosos ejemplos, así en la tabla de las eufonías (142) como en el Diccionario.

16. Observando lo que pasa en las variaciones de las raíces, se sacará por resultado:

1º Que las vocales se cambian más comunmente que las consonantes: y esto es muy natural, porque la *voz* se altera más fácilmente que la *articulacion* (4).

2º Que la *A* es vocal casi invariable; que la *O* se muda frecuentemente en su análoga *U;* y la *E* en su análoga *I* (6).

3º Que las consonantes se conmutan en sus semejantes ó afines (7).

4º Que la consonante inicial de una raíz es la ménos sujeta á alteracion, porque es, con efecto, la más *radical*, la que expresa lo principal ó esencial de la idea significada, y por consiguiente la *característica* (27).

De todos estos cambios verémos ejemplos en el capítulo III, en la tabla de las eufonías (142), y en el Diccionario etimológico.

17. Así como de la *raíz* de un árbol sale un tronco, y del tronco muchas ramas, así tambien de cada *raíz* etimológica sale una palabra troncal, y de esta salen muchas palabras ramificadas. Por ejemplo: *am* es una raíz etimológica; la palabra troncal ó la primera que se formó seria probablemente *amar:* ahora bien, del tronco *amar* han nacido las siguientes ramas: